

Mesa de Trabajo

Estrategias y metodologías para impulsar la Investigación-Acción

Participantes:

Martha Lengeling Kimberley (U. de Guanajuato)
A. M. Candelaria Domínguez Aguilar (UNACH)
Erika Patricia Carrizalez Ruiz, (UAAAN)
Myrna E. Balderas Garza (UADY)
Daniel E. Vázquez Hernández (UADY)
Karina M. Abreu Cano(UADY)
Carmen Reyes Fierro (UJED)
Cecilia A. Medrano Vela (UJED)
Héctor R. Ordoñez Zúñiga (IPN)
Elizabeth Moreno Gloggner(UNACH)
Angelina Romero Herrera (ANUIES)
María del Carmen Contijoch Escontría (UNAM)

Coordinadora:

Dra. María del Carmen Contijoch Escontría. UNAM

Secretaria:

Mtra. María Elena Delgado Ponce de León. UNAM

Dinámica de la mesa

Se realizaron preguntas detonadoras para propiciar la discusión entre los participantes, la primera pregunta, a partir de la cual inició el trabajo de esta mesa propuso conocer:

1. ¿Qué es investigación-acción?

Entre las respuestas se mencionaron las siguientes:

- Identificar una problemática con el objetivo de transformar esa situación a través de la vinculación de la teoría con la práctica;
- Seleccionar un problema, ver la factibilidad de acción a partir del diagnóstico, y la viabilidad del proyecto con un equipo de trabajo.
- Partir de una problemática, podría comenzar con la identificación de las dificultades que se enfrentan en las facultades, mediante el conocimiento de datos reales, estadísticas correspondientes. Entre ellas se podrían mencionar: heterogeneidad en los grupos, índice de reprobación, metodologías, formación docente.

- Necesidad de conocer las expectativas de los estudiantes para revisar y evaluar los programas, así como identificar cuál es el objetivo de la enseñanza del inglés en el curriculum de los alumnos universitarios.

2. ¿Cuáles serían las estrategias?

Se propusieron varias pero la más sobresaliente fue: realizar una labor de convencimiento con los colegas en los centros de lenguas, facultades o escuelas.

Se comentaron las estrategias para estimular a los docentes. Al respecto, se cuestionó ¿cómo le hacemos para motivar a otros colegas?

Podría ser a través de que ellos conozcan qué es la Investigación-Acción (I-A) y que, como planta docente se lograran integrar grupos en los que se pudiera llevar una investigación-acción (individual o colaborativa).

Para poder llegar a este punto deseable en el que el docente quisiera involucrarse y comprometerse a trabajar en un proyecto de I-A, sería necesario que partiera de una iniciativa propia del docente.

Por tanto, es necesario considerar que el Desarrollo Profesional Docente (DPD) parte del deseo de hacer algo, después de la fase de reflexión y de colaboración, y ya aquí en la fase 3, la de realizar proyectos de I-A.

Se trata de tener impacto positivo en los profesores que enfrentan muchos problemas y que además no cuentan con los conocimientos, o habilidades o bien desconocen el potencial que tienen para llevar a cabo un proceso investigativo de su aula.

En las academias se podrían idear los mecanismos para invitarlos sin importar que al principio, la respuesta no fuera tan aceptada. La participación puede ser de pocos colegas pero planeando llevarla a cabo en espacios y tiempos concretos.

Sería entonces importante que el comité académico y sus apoyos institucionales, así como los participantes invitados se involucraran en proyectos de I-A colaborativa, con colegas de nuestras propias facultades, e invitar a colaboradores docentes de asignatura/tiempo parcial para involucrase en cierta medida, dentro de sus posibilidades, en esos proyectos.

Partiendo de lo que ya se tiene sobre las BP, optimizando los recursos e información que ya se ha generado en el catálogo y lo que todavía se va a generar, empezar a realizar proyectos que respondan a una problemática.

Se convocaría a los docentes, después de las dos fases previas (la etapa del docente reflexivo y colaborativo) y se idearía una forma agradable y amigable, entre colegas invitándolos a que revisen el catálogo de Buenas Prácticas. Proponer el catálogo como ejemplo de cómo otros docentes han dado solución a problemas. Proponerles,

asimismo, que enlisten algunos problemas que a través de su práctica docente han tenido e invitarlos a resolverlos, si aún no lo han hecho.

A la ANUIES correspondería dar seguimiento a las aportaciones de las BP; crear un espacio en el catálogo o un apartado para registrar los resultados de esas BP, compartidas y aplicadas por otros profesores, dar retroalimentación de las BP compartidas.

Las BP serían la fase piloto de los profesores que las propusieron para que ellos, u otros que se interesen en ellas inicien un ciclo de I-A. Es necesario implementarlas, revisar y pulir, quitar algo, y volver a aplicar, es decir iniciar otro ciclo de IA. El trabajo en grupos consistiría en guiar a los docentes para que esas BP se conviertan en un proceso de I-A dándole un giro, cambiando algo, pedirle al profesor que la compartiera que haga modificaciones y que reporte los resultados.

Se trataría de realizar una revaloración del conocimiento que el profesor de grupo tiene, evitar integrar una pirámide, y que el proceso se lleve a cabo de manera colaborativa, entre pares, de manera simétrica.

Es parte de un *bottom-up work*, en el ánimo de estar unidos, en trabajo colaborativo, con el interés por transformar y de formar parte de una red.

De forma concreta se propuso que los docentes que hicieron la BP pasen por otro ciclo para convertirse en líderes de proyectos y que sean ellos quienes convoquen desde sus respectivos contextos.

En otra fase, más adelante, se puede pensar en replicar estudios para que inicien los profesores a investigar en sus aulas. La réplica de las investigaciones en nuestro país no se hace. En consecuencia, se podría fomentar que un proyecto pueda compartirse para ver a quién le interesa y poder replicarlo en otro lugar. Por ejemplo: ¿qué hacemos con el uso de L1?: el tema de investigación sobre el uso de L1 en las clases de inglés.

Otro aspecto mencionado fue el relacionado con la socialización y publicación de investigaciones; es decir, responder ¿Qué pasa con esos productos? ¿De qué manera podemos hacer que se note que sí se hace investigación?

Al respecto también se comentó el hecho que seguimos consumiendo nombres extranjeros, cuando los colegas han realizado producciones de calidad. Es necesario valorar y revalorar lo que ya se ha investigado en México.

Se mencionó que es desde las instituciones donde se plantean necesidades a la ANUIES. Se hacen protocolos, ante-proyectos y se trabaja con el apoyo de especialistas. Es importante el poder de convocatoria, es un proceso de escucha activa que permite concretar las cosas para empezar a hacer. Son procesos largos, pero que emanan de la voz del profesor de aula y por eso deben fortalecerse; esto es, influyendo desde los propios contextos por sinergia se irán dando estas acciones. Y

más adelante, después de un acompañamiento, la ANUIES se retirará, una vez consolidado el programa y se dejará con autonomía en cada una de las Instituciones.